

Habiendo confesado nuestra complicidad, la 213ª Asamblea General (2001) hace un llamado a toda la iglesia a afirmar el don de vida abundante otorgado por Dios en Jesucristo para [toda persona]. La iglesia promueve el respeto y la dignidad humana de todas las personas y, a través del amor y la gracia de Dios, el derecho a la seguridad, el cuidado y la protección contra el abuso y violencia. La iglesia se compromete a escuchar y fijar responsabilidades. Además, la iglesia se compromete, a sí misma y a sus recursos, para proveer liderazgo en la creación de una sociedad justa y compasiva. (Traducción de "Turn Mourning into Dancing: A Policy Statement on Healing Domestic Violence" adoptado por la 213ª Asamblea General (2001), pág. 14).

El mero hecho de nacer mujer trae consigo un mayor riesgo y una mayor probabilidad de sufrir violencia doméstica o de pareja, violencia sexual, acoso ("stalking"), acoso y hostigamiento sexual. Según los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC por sus siglas en inglés), aproximadamente una de cada cuatro mujeres ha experimentado violencia por contacto sexual no deseado, violencia física y/o acoso por parte de una pareja íntima durante su vida y ha reportado algún tipo de impacto relacionado con la violencia de pareja.¹ En Puerto Rico en 2020 se registraron más de 45 feminicidios y, en un período horrendo de cuatro semanas entre septiembre y octubre, se registraron 17 asesinatos de mujeres.²

Puerto Rico ha experimentado un aumento alarmante de actos de violencia de género y feminicidios en las décadas recientes, acentuados después de la devastación del huracán María en el 2017 y exacerbados por la crisis pandémica del Covid-19. En el 2019, se informó que un feminicidio ocurre cada siete días.³ A pesar de años abogando de manera continua para que se declarara un estado de emergencia para abordar con más fuerza el tema de la violencia contra las mujeres, a principios de este año, sectores económicos y sociales de Puerto Rico se unieron a activistas de derechos humanos, compañeras y compañeros ecuménicos y grupos feministas, recibiendo finalmente una respuesta afirmativa a este llamado a la acción. El 25 de enero de 2021, el Gobernador de Puerto Rico firmó una orden ejecutiva declarando el estado de emergencia con la intención de establecer medidas dirigidas a prevenir y erradicar esta conducta.⁴

El pueblo de Puerto Rico está consternado por dos casos recientes, horrendos y de alto perfil, de feminicidio: Keishla M. Rodríguez Ortiz, de 27 años, quien estaba embarazada y cuyo cuerpo fue encontrado flotando en la Laguna San José, y Andrea Ruíz Costas, de 35 años, quien, a pesar de haber solicitado una orden de protección a las autoridades, fue encontrada parcialmente calcinada en Cayey.

La violencia de género es pecado, un mal arraigado en entendimientos de género sexistas. En nuestra sociedad, los patrones y enseñanzas culturales y religiosas que proclaman que los hombres son superiores a las mujeres lamentablemente se han perpetuado durante generaciones, teniendo como resultado consecuencias desde el maltrato hasta el asesinato.

Siguiendo la dirección y escuchando las voces de nuestras hermanas y hermanos en Puerto Rico, hacemos un llamado a [toda] la Iglesia Presbiteriana (EE.UU.) a mantenerse firme en nuestro compromiso de "proveer liderazgo en la creación de una sociedad justa y compasiva" en respuesta a esta violación de la seguridad, el cuidado y la protección de todas las mujeres contra el abuso y violencia.

Como grupos que promovemos la justicia de género, nos solidarizamos con nuestras hermanas y hermanos en Puerto Rico en el trabajo de abogacía y educación en torno a la violencia de género. Apoyamos los esfuerzos locales para deconstruir estereotipos sociales y religiosos que causan daño a

¹ <https://www.cdc.gov/violenceprevention/intimatepartnerviolence/fastfact.html> Información en vídeo en español en <https://www.youtube.com/watch?v=ZTmOtmodKN0>.

² <https://observatorioviolencia.org/el-gobierno-de-puerto-rico-declara-estado-de-emergencia-por-violencia-de-genero/>

³ *La persistencia de la indolencia: feminicidios en Puerto Rico 2014-2018*, 6. https://6b021097-00e8-4f75-9e0b-ea681c4435f9.filesusr.com/ugd/8a0229_51b4d8d21ba047f69d0895c26b5f5342.pdf

⁴ <https://www.fortaleza.pr.gov/content/gobernador-declara-estado-de-emergencia-por-violencia-de-g-nero>

cualquier hija e hijo de Dios. En unidad somos la iglesia que está lista para caminar y trabajar hombro con hombro en la lucha, reconociendo el trabajo que toda persona tiene que hacer para erradicar el sexismo y la violencia de género.

Hacemos un llamado al liderato de toda la Iglesia Presbiteriana (EE. UU.) a unirse en esta labor.

Mujeres Hispanas Latinas Presbiterianas
Mujeres Presbiterianas en el Sínodo Boriquén
Presbiterio del Noroeste
Presbiterio de San Juan
Presbiterio del Suroeste
Sínodo Presbiteriano Boriquén en Puerto Rico
Pastoras Presbiterianas en Puerto Rico
Caucus Nacional Presbiteriano Hispano Latino
Oficina de Apoyo Congregacional Intercultural Hispano/Latino, Agencia de Misión Presbiteriana (PMA)
The Office of Gender, Race, and Intercultural Ministries, PMA
The Women of Color Joint Working Group
The Racial Equity Advocacy Committee (REAC)
The Advocacy Committee for Women's Concerns (ACWC)
Presbyterian Women in the PC(USA), Inc.
Presbyterian Disaster Assistance (*Asistencia Presbiteriana en Desastres*)
Presbyterian Church (USA), Office of Public Witness
Presbyterian Ministry at the United Nations
Pastoral de Mujeres de Justicia y Género del Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI)

Para más información visite:

[In Puerto Rico, an Epidemic of Domestic Violence Hides in Plain Sight - Type Investigations](#)

[Q&A: Ida B. Wells Fellow Andrea González-Ramírez on Puerto Rico's Changing Approach to Domestic Violence - Type Investigations](#)

[La+persistencia+de+la+indolencia+2019.11.12-vf.pdf \(squarespace.com\)](#)

[Puerto Rico declares state of emergency over gender violence | Women News | Al Jazeera](#)